## Charro Negro

Balfred Ernesto Vera De Nova



## Capítulo 1

## Capítulo 1

"Esta es la tercera vez que me pasa, crees conocer a ese hombre que tiene suficiente dinero para llevarte a cenar, a lugares en los que nunca has estado y comprarte suficiente ropa para no repetir durante un mes, pero cuando revisas su celular te das cuenta que está casado y peor aún vive en Iztapalapa. Sin embargo, tengo el presentimiento que esta vez conoceré a ese alguien."

Son las 12:45, Selene sale del bar a esperar su Uber, no sentía la necesidad de estar más tiempo, su presentimiento se había desvanecido junto con los 200 pesos que había gastado en esos dos tragos. Cuando volteó a ver su celular para saber cuanto tiempo faltaba para que llegará el Uber, ya no tenía batería. Estaba lista para tirar su celular al suelo cuando vio que enfrente de ella, esperando estaba un Lamborghini Diablo color negro, con la puerta abierta y dentro de él, un hombre vestido completamente de negro con un porte que hace siglos no se ve en el país.

- -Hola señorita, no pude evitar notar que necesita ayuda, permítame llevarla. -Selene subió sin dudarlo no sabía nada de carros, pero podía reconocer el valor de las cosas. -Gracias, pensé que tendría que tomar un taxi.
- Tengo la fortuna de aparecer siempre cuando una mujer tan hermosa, está en una situación como la tuya.

Mientras todo dentro del auto se iba oscureciendo y las luces de la ciudad ya no se podían ver desde dentro del auto, el hombre dijo -: ¿Sabes Selene? Llevo siglos haciendo esto, a veces siento que fue hace solo un par de horas cuando me lleve a María, creo que se llamaba María... solía ser un nombre popular.

Selene intento salir del auto, pero la puerta no abrió. –No te preocupes Selene, ya nada puede hacerte daño y aquí es donde tú bajas. El auto se detuvo y nadie nunca más supo de Selene.

## Capítulo 2.

Después de la conquista de México.

"Todos los días los veo comiendo pan y tomando vino, mientras que nosotros seguimos comiendo maíz. Peor aún trabajamos el doble cultivando su trigo y nuestro maíz, quisiera ser uno de ellos o por lo menos vivir como uno de ellos."

Juan, como ahora lo llamaban los nuevos dueños de su tierra, mientras trabaja todo el día sólo piensa en por qué sus dioses los han abandonado, por qué le temen a este nuevo dios y llega a la conclusión de que nunca existieron, este nuevo dios es el único y verdadero; es por eso que los conquistadores viven tan bien y disfrutan de todos los lujos y delicias que solo las personas hechas a la imagen y semejanza a un dios debe tener.

Después de trabajar regresa con su hermana, la única persona que queda viva de su familia, tienen un pequeño cuarto a las afueras de la hacienda, ganaron este privilegio desde que la esposa del patrón murió y él decidió que no quería pasar las noches solo. Pero desde hace unas semanas, ella no se encontraba bien, sufría de altas fiebres y ninguno de los viejos remedios parecía surtir efecto.

Una de las noches Juan se dio cuenta que sólo el nuevo dios podría salvar a su hermana.

- -Dios padre nuestro, por favor cura a mi hermana, no quiero estar solo en este mundo tengo miedo, tengo envidia, quiero vivir como uno de ellos, por favor te ofrezco mi alma que es todo lo que tengo. -La voz de un hombre le respondió, el cual estaba de pie en una de las esquinas de la habitación. Dio un paso adelante -: Yo puedo ayudarte hijo mío, pero lamentablemente no en todo lo que me pides, no puedo salvar a tu hermana, ya nadie puede. Pero puedo hacerte uno de ellos, tu patrón tiene una hija yo puedo hacer que se enamore de ti para que seas como uno de ellos, lo que debes hacer es renunciar a tus viejos dioses, renunciar a Tututzi Maxa Kwaxi y Takutzi Nakawe, renunciar a tu hermana y a tu alma. Pero al final de tu vida no podrás ir al cielo de los conquistadores, tendrás que trabajar para mí por siempre.
- -Sí, lo hago Dios.
- -Dilo.
- Renuncio a Tututzi Maxa Kwaxi a Takutzi Nakawe, renuncio a mi hermana y a mi alma.

Lo que Juan no sabía, es que los conquistadores no solo habían traído con ellos a su dios, si no también a su demonio.